

DIVISIONES SOCIOPOLÍTICAS EN LA UE: DISCURSOS DE INSIDERS

Ignacio Paredero Huerta. Universidad de Salamanca.

Ignacio.Paredero@gmail.com

Parte de este trabajo fue apoyado por la European Science Foundation
COST Action IS1004 “WEBDATANET” webdatanet.eu

Resumen

El presente paper, en base a entrevistas personales semiestructuradas, describe, clasifica y analiza cualitativamente los discursos presentes entre insiders de las instituciones de la UE sobre las (posibles) divisiones sociopolíticas en base a grupos de países y su efecto en la toma de decisiones en las instituciones de la UE. Analizamos si los insiders creen que existe una división Norte-Sur en la Unión Europea que condiciona la toma de decisiones, entre que países, en que políticas públicas, con que estabilidad y los factores macro o institucionales que, a su juicio, podrían impulsar o apoyar dichas coaliciones de países. Para terminar, pretendemos describir los discursos existentes sobre las causas y políticas públicas adoptadas sobre la crisis del euro, la evolución (o no) hacia un mayor intergubernamentalismo de la UE, el peso de Alemania en la toma de decisiones de la UE y las palancas institucionales o informales por las que Alemania promueve sus políticas (si lo hace).

Unión Europea, discursos, Norte-Sur, Crisis del euro, Alemania.

Ignacio Paredero Huerta es licenciado en sociología por la Universidad de Salamanca, Master en Ciencia Política por la Universidad de Salamanca y Master en Liderazgo de la Gestión Política por la Universidad Autónoma de Barcelona. Stagiare en el Parlamento Europeo en 2013, realizó durante ese periodo las entrevistas de la presente investigación. En la actualidad estudia su Doctorado en Procesos Políticos Contemporáneos en la Universidad de Salamanca con una beca FPU. El título de su tesis es “Norte-Sur-Este: divisiones sociopolíticas en la Unión Europea”.

Abstract

This paper, based on personal semistructured interviews, describe, classify and qualitatively analyses the discourses present among insiders of the EU institutions about the (possible) sociopolitical divisions of groups of countries and its effect on the decision making process in the EU institutions. We analyze if the insiders believe that a North-South division in the EU wich conditions the decision making process exist, among which countries, in which public policies, with what stability and the institutional or macro factors which could promote or uphold those countries coalitions. We also wish to describe the existing discourses about the causes and public policies adopted on the euro crisis, the evolution (or lack of) towards more intergubernamentalism in the EU, the weigth of Germany in the decission making process and the institutional and informal tools that Germany uses to promote its policies (if it does).

European Union, North, South, East, cleavages.

Ignacio Paredero Huerta has ha grade on sociology for the Universidad de Salamanca, M.A. on Political Science for the Universidad de Salamanca and M.A. on Leadership on Public Management for the Universidad Autònoma de Barcelona. Stagiare in the European Parliament in 2013, he made the interviews to the insiders during his stage on Brussels. Nowadays is studying his Phd on Contemporary Political Processes in the Universidad de Salamanca with a FPU grant. His thesis title is “North-South-East: Sociopolitical divisions on the European Union”.

Introducción:

Vivimos en la actualidad un furioso debate público sobre las políticas económicas de la Unión Europea, en concreto las políticas monetarias, la estructura institucional de la UE y las decisiones tomadas para afrontar la crisis del euro. Este protodebate se fue substanciendo, a lo largo de los meses y los años en explicaciones de la crisis económica y, como cualquier definición de un problema en políticas públicas, se concretó en políticas concretas para hacer frente a una crisis, entendida por algunas opiniones publicas percibieron como la consecuencia del “despilfarro” de los estados del sur y en otras, como problemas estructurales de la moneda única que benefician al “norte”. La elección de políticas públicas (rescates, elección de mecanismos institucionales, explicación de la crisis) no ha hecho mas que exacerbar y encuadrar este debate público entre el “norte” y el “sur” de la UE.

Cuando buscamos apoyo en la literatura, comprobamos que esta percepción, este debate no es precisamente, una novedad. Es Weber en su clásico “La ética protestante y el espíritu del capitalismo” uno de los primeros científicos sociales que ponen esta posible división en el debate científico, pero serán Lipset y Rokkan los que desarrollen herramientas conceptuales como los “cleavages” para explicar las divisiones sociológicas que se trasladan de manera estable a las instituciones políticas. Posteriormente diversos autores abordarán las posibles diferencias entre amplios grupos de países europeos, sea en sus estados del bienestar (Gøsta Esping-Andersen, 1990), en sus sistemas políticos o en su capital social (en este caso, entre el Norte y el Sur de Italia, Robert D. Putnam, 1993). Pero más allá de estos múltiples autores y estos trazos que apuntan hacia esas posibles divisiones entre difusos grupos de países europeos, la literatura politológica apunta la existencia de una división entre el Norte y el Sur de Europa en las instituciones de la UE, concretamente, en el Consejo, lugar de conflicto, coaliciones y consenso de los países europeos. Autores como Elgström (2001), Hagemann (2008), Hosli (2009), Kaeding y Selck (2005), Mattila (2008), Naurin y Lindahl (2008), Thomson (2004, 2006, 2009, 2011), Zimmer (2005) o Plechanovová (2010) apuntan la existencia de coaliciones de voto en el consejo o en las negociaciones de los funcionarios de la UE. Aunque la naturaleza causal de las coaliciones está en disputa (receptores netos vs pagadores netos, regulación vs mercado...) parece que estas existen. Además, a esta división entre el “Norte” y el “Sur” se ha sumado, tras la ampliación de 2004, el bloque del “Este”, recogido también por Thomson (2011) o por Naurin (2008). Por tanto, la literatura académica, parecería dar justificación o apoyo a la existencia institucional previa del debate que existe actualmente en la opinión pública.

La ciencia política debería dar respuestas que puedan explicar tanto la coyuntura como abordar el fondo de la cuestión. Por un lado es importante entender si en la actualidad la toma de decisiones en la Unión Europea se está viendo condicionada por esta división, si existe la percepción entre los insiders de la UE de que, en la práctica, estas divisiones entre “norte”, “sur” y “este” existen y condicionan la toma de decisiones de la UE. Por otro lado, se hace necesario avanzar en la comprensión de los posibles factores causales macro, políticas públicas y dinámicas que pueden activar o explicar estas posibles divisiones (coaliciones o “clusters geográficos”) en la toma de decisiones en la Unión Europea y, para eso de nuevo se hace imprescindible explorar los discursos que existen sobre el tema entre los insiders de la Unión Europea. Conexos con esos dos objetivos, se hace necesario comprobar asimismo si, como apuntan los debates en la opinión pública, Alemania consigue promover de manera prioritaria sus opciones de políticas públicas y si la Unión Europea evoluciona, por tanto, hacia un escenario de mayor intergubernamentalismo.

Nos preguntamos, por tanto, si es cierto que, como apunta la literatura y la opinión pública, existen esas “coaliciones” de países entre el “norte”, el “sur” y el “este” que afectarían a la toma de

decisiones en la Unión Europea, que posibles factores macro, políticas y mecanismos institucionales o informales explicarían estas divisiones, cuales son las causas explicativas de las políticas públicas adoptadas por la UE para hacer frente a la crisis, si se ha avanzado hacia una dinámica más intergubernamental, el peso de Alemania en la toma de decisiones y para terminar, cuales son los mecanismos institucionales e informales que explicarían la actual toma de decisiones en la UE. Las hipótesis previas que manejamos especulaban sobre la existencia de coaliciones estables entre países del norte y del sur, también que existe un avance hacia el intergubernamentalismo y que este avance explica la importancia de las coaliciones de países y especialmente Alemania, que el diseño institucional de la UE permite que hay asimetrías en el peso real durante la toma de decisiones, que Alemania tiene más peso que lo que le otorgan los mecanismos formales de la UE y para terminar, que la toma de decisiones en la UE tiene, a pesar de todo, un fuerte componente informal que determina esta toma de decisiones.

Esta investigación es una investigación preliminar, en la búsqueda de orientación y discursos y sobre todo, posibles hipótesis de trabajo para una tesis. Es por ello que la metodología elegida es cualitativa, por medio de entrevistas semiestructuradas a actores que trabajan en la Unión Europea.

En total se han realizado veintidós entrevistas a insiders de las tres instituciones principales de la Unión Europea, funcionarios y políticos que trabajan, desempeñan o han desempeñado altos cargos en las instituciones europeas. En concreto, hemos entrevistado a diez eurodiputados, un miembro de la secretaría general del Parlamento, un coordinador de una delegación nacional en el PE, un expresidente de la comisión europea, un comisario europeo, dos jefes de gabinete de comisarios europeos, un ex secretario de estado de la Unión Europea, un consejero Antici (COREPER II), un consejero Mertens (COREPER I), un miembro de la Secretaria del Consejo (COREPER II), un consejero del gabinete del presidente del Consejo y un consejero legal del Consejo.

Marco Teórico:

Será Weber en su clásico “La ética protestante y el espíritu del capitalismo” el primero que pondrá el dedo sobre las diferencias económicas y de desarrollo entre los países del norte y los del sur de Europa. Aunque el análisis de Weber se acerca más al estereotipo que a una causalidad clara, la creencia, la percepción de las diferencias entre los países del norte y el sur de Europa se sigue alimentando de similares opiniones y estereotipos que entiende el fracaso económico como una consecuencia del escaso trabajo, la falta de compromiso, la falta de ética y, por tanto, la austeridad y el recorte como la necesaria medicina, el castigo, que esos países derrochadores (profligate) deben tragar para, castigar al que ha hecho mal las cosas. La importancia de estos estereotipos y creencias en la determinación de las opiniones públicas y por tanto, de los diagnósticos, soluciones e incluso aparición de los problemas, no puede ser subestimada. La aparición en la prensa económica protestante (anglosajona y alemana) del termino PIIGS marca con mucha claridad la existencia de un sustrato de desprecio e incredulidad respecto a estos países, de un convencimiento de su irresponsabilidad e inferioridad económica que, a la postre, tiene efectos autocumplidos en la economía. De hecho, aun a riesgo de caer en el simplismo, los países en crisis más profunda son los países del “Sur” de la Zona Euro, Portugal, Irlanda, Italia, España, Grecia, los PIIGS, pero también, con diversos matices y grados, Chipre, Eslovenia, (rescatados) Bélgica, Francia, Luxemburgo, Malta (con escaso crecimiento), todos ellos, países no protestantes o católicos. El discurso Weberiano sigue presente en las opiniones públicas, entre los líderes de opinión, entre los funcionarios de la UE y, claramente, entre los responsables políticos. No es claro hasta que punto el análisis describe realidades o las genera, pero es básico en cualquier análisis sobre las divisiones norte-sur de Europa, partir de Weber.

El segundo pilar teórico es el de Lipsett y Rokkan (1967) en su ya clásico artículo “Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales”. Estos autores plantearán la existencia de divisiones sociológicas profundas en las sociedades, marcadas por procesos históricos, que determinan la competición electoral y el sistema de partidos dividiéndolos alrededor de diferentes “cleavages”. Por de pronto, vemos que los cleavages requieren un juego político y un sistema de partidos que, a la práctica, no existe en Europa, al ser los partidos europeos poco más que agregaciones de partidos nacionales que atienden a la lógica nacional primero y a la europea después Mair (2000). Para continuar, las elecciones europeas son consideradas por muchos autores como de “segundo nivel” (second order) y su parlamento, el Parlamento Europeo, es un parlamento consensual en extremo, lo que no favorece la politización, la emergencia de una opinión pública europea polarizada alrededor de clivajes concretos. Aunque autores como Heidar (2003), Hooge y Marks (1997), Mair (2000), Ladrech (2002), Tsebelis y Garret (2000) o Hix (1999, 2002) han analizado y propuesto diferentes posibles cleavages en el parlamento europeo (izquierda-derecha, integración-independencia) y últimamente el cleavage “integración-independencia” parece estar ganando tracción, el hecho es que en el conjunto de la UE estamos lejos de la claridad de los cleavages que existen dentro de los estados (Heidar 2003), en gran medida, por la inexistencia de un ámbito político europeo (opinión pública europea, sistema de partidos europeo, partidos europeos, elecciones con lógica europea...) (Paredero, 2011). Aunque es posible que las divisiones sociológicas, económicas y culturales puedan trasladarse a las decisiones políticas, es mejor hablar de coaliciones de países (en el consejo) o divisiones, sociológicas, culturales y económicas entre países, entre los países del “norte”, “sur” y el “este” que podrían estar trasladándose a las instituciones europeas, aunque no lo hagan a través del sistema de partidos europeo sino a través del Consejo de la Unión Europea (CONSILIUM).

Pero ¿es cierto que existen diferencias sociológicas, culturales y/o económicas estables, estructurales, que podrían determinar posteriormente posturas comunes de los gobiernos de cara a la

Unión Europea? Diversos autores así lo apuntan en sus estudios como Gøsta Esping-Andersen y Sapir, que expone la diferencia sustancial entre estados del bienestar Socialdemócrata (Países Nórdicos), Conservador-Renano (Alemania y Europa central), Liberal (Reino Unido) y Mediterráneo (España, Portugal, Italia y Grecia). Otro autor que ha apuntado las diferencias entre el “norte” y el “sur”, en este caso dentro de Italia, entre el “norte” europeo y el “sur” pobre ha sido Robert D. Putnam en su clásico “Making Democracy Work”. Hay muchos otros aspectos económicos, políticos y culturales en los que se muestra estas divisiones como los ya mencionados religiosos, nivel de afiliación sindical, sistemas políticos, nivel educativo, tipo de estructura industrial o sea, % de micro empresas vs % industria Hosli (1999) y un largo etc.

La literatura politológica confirmaría también la existencia de una división entre el Norte y el Sur de Europa en las instituciones, concretamente en el Consejo de la Unión Europea donde los países negocian y forma coaliciones para sacar adelante sus planteamientos. En uno de los primeros estudios específicos sobre la existencia de coaliciones en las negociaciones europeas, Elgström et al (2001), por medio de una encuesta a funcionarios suecos, muestra que un 82% de los funcionarios consideran muy común o bastante común la existencia de coaliciones entre el norte y entre el sur en las negociaciones en el Consejo. El estudio muestra así mismo la frecuencia ordenada de colaboración de los suecos con otros países, una lista que es, posiblemente, el primer esbozo de esta división norte-sur (Dinamarca, Finlandia, Gran Bretaña, Holanda, Alemania, Austria, Irlanda, Francia, Bélgica, Italia, España, Portugal, Luxemburgo y Grecia). Elgström defenderá la existencia de divisiones en función de elementos de cercanía cultural y geográfica, como el idioma o la cultural.

Autores como Hagemann (2008), Kaeding y Selck (2005), Mattila (2008), Naurin y Lindahl (2008), Thomson (2004, 2006, 2009, 2011), Zimmer (2005) o Plechanovová (2010) apuntan de una manera u otra también a su existencia, con diversos enfoques metodológicos (encuestas a funcionarios, uso del DEU dataset, análisis de los votos registrados en el Consejo), antes o después de la ampliación o, incluso, con diversos nombres (Norte-Sur-Este vs Centro-Periferia). En principio, aunque los votos finales y las investigaciones de Arregui y Thomson (2009) muestran que ningún país concreto “gana” de manera evidente si se contrapesa el resultado con los intereses declarados por los países, el hecho es que existen coaliciones que se repiten en porcentajes elevados entre países del norte y países del sur (36% antes de la ampliación, 30% tras la ampliación, Thomson). Estas coaliciones son dependientes de políticas públicas concretas, de “issues” en los que se manifiesta el interés del “sur” y el “este” frente al “norte”. Las políticas agrarias (PAC), los fondos estructurales, la armonización a nivel europeo, la regulación vs el mercado, los aportadores netos vs receptores netos, son algunas de las divisorias que activan estas coaliciones.

Asimismo, la negociación en el Consejo es difícilmente reducible a sus aspectos formales y la experiencia sucesiva de los investigadores ha llevado a la conclusión de que limitarse al cálculo en base a las normas formales o a los votos y las actas recogidas es claramente insuficiente (Thomson 2011), si no metodológicamente incorrecto (Heisenberg 2008), para obtener conclusiones sólidas sobre el funcionamiento real del Consejo. En primer lugar, los análisis en base exclusiva a los cálculos de poder de negociación en función del número de votos no han obtenido resultados predictivos sólidos, lo que indica que más allá de las normas hay un juego informal que no se captura. En segundo lugar, el análisis exclusivo de los votos formales (output) tampoco muestra capacidad predictiva o ajuste con la realidad. Esto se debe a que solo se registran las propuestas que no se han quedado en el camino y los votos particulares explícitos, llegándose en la mayor parte de las veces a un consenso promovido por normas informales y el trabajo de la secretaría, que busca siempre que es posible acuerdos inclusivos que, desafortunadamente, nos ocultan la verdadera esencia del conflicto político y la negociación entre estados. Es por esto que el abordaje en base a las

normas o votos formales, sin tener en cuenta la realidad informal de la negociación, suele generar modelos o análisis con escasa capacidad predictiva (Thomson 2011). Para solucionar el problema metodológico que presenta el uso exclusivo de normas o datos formales, otros autores incluyen el análisis de los votos particulares, las declaraciones de los estados, combinan los votos registrados con información obtenida de entrevistas semiestructuradas con insiders o directamente (Elgström, 2001. Naurin, 2008) realizan encuestas entre funcionarios del consejo. Es de particular interés, por el impacto en la literatura que ha generado, la creación por parte del DEU dataset, una base de datos construida en base a entrevistas con insiders sobre el desarrollo de las negociaciones respecto a determinadas iniciativas legales. Este set de datos ha sido utilizado por múltiples autores (Arregui, Thomson, Zimmer, Kaeding y Selck) con resultados, en principio, interesantes, aunque a nuestro juicio, insuficientes, pues el diseño del DEU utiliza una metodología espacial de toma de decisiones. A nuestro juicio, este modelo choca con la empiria: las negociaciones son mucho más caóticas, complejas y múltiples, incluyendo, como algunos actores nos expusieron, la reserva y cobro de favores anteriores (*“al comenzar una negociacion, a veces pasamos el platillo”*), el cruce de temas (*“si, muchas veces negociamos temas cruzados”*), los aspectos informales (*“tienen una importancia total. Si ahora mismo me encontrase con alguien, es posible que discutiéramos sobre el asunto común y acabásemos cerrando o avanzando acuerdos”*), la “asignación” de temas a determinados estados (*“es muy difícil que se apruebe algo sobre pesca, por ejemplo, sin contar con la opinión de España y Portugal”*) o lo que la literatura define como la “sombra de voto” (*“El embajador alemán dijo que no se iba a hablar de esto, esto y esto. Y la gente tomó buena nota y no se habló de todo eso.”*). Es por esto que el abordaje cualitativo y el uso de encuestas son, a nuestro juicio, herramientas no solo más claras sino posiblemente con menos fallos metodológicos.

Para terminar, con la ampliación la, en principio, clara división existente entre “norte” y “sur” de la Unión Europea ha dado paso a una división “norte”, “sur”, “este”. Aunque en principio se estimó que los países del “este”, al ser receptores netos, votarían con los países del sur, en la práctica no ha sido exactamente así. Autores como Hagemann (2006), Naurin y Lindhal (2008), Hosli (2009), Thomson (2009, 2011), Plechanovová (2010, 2011) y Parízek (2012) analizan la existencia de un tercer bloque de países, los países del “este” que entrarían en el juego de las coaliciones determinados por su pasado común. A la práctica, los autores muestran que su entrada ha debilitado la existencia de los bloques de coaliciones aunque estos siguen existiendo. Según Naurin y Lindhall, este bloque tiende a posicionarse con Alemania y Polonia, de la misma forma que el bloque del sur tiende a posicionarse con Francia o el del norte con Alemania-Uk. Para Thomson, la capacidad explicativa del “norte vs sur” ha caído pero sigue siendo el factor más relevante. Plechanovová y Parízek van más allá y plantean que la división “norte” vs “sur” se ha transformado en una división “centro” vs “periferia”, asignando el centro a unos países que, según Parízek, aprovecharían el aumento de estados miembros para, apostando por las negociaciones informales, capturar la centralidad de la toma de decisiones, al hacerse imposible las negociaciones informales en pares entre todos los estados. En cualquier caso, sin entrar en este interesante debate, hemos asumido la existencia del bloque del “este” como parte de nuestro marco teórico y la presente investigación y sus entrevistas semiestructuradas han incluido en su realización preguntas sobre el “bloque del este”, sobre si existe, sobre si se comportan unidos y sobre qué factores o en qué temas se muestran con más claridad juntos.

Metodología:

Tras el repaso teórico realizado, se hace evidente que hay justificación en la literatura suficiente para asumir como posible la existencia de esas divisiones Norte-Sur que aparecen en la opinión pública aunque, como hemos visto, de manera algo más compleja y matizada, incluyendo además del bloque “norte” y el “sur” el bloque “este” que no existe al menos en el debate presente en la opinión pública española. Antes de abordar una metodología cuantitativa, en base a, por ejemplo, el DEUII (Thomson et al 2012) o en encuestas diseñadas al efecto, que pudiera darnos datos empíricos duros para evaluar nuestras hipótesis, apostamos por hacer esta investigación preliminar de carácter cualitativo que nos puede servir para explorar personalmente este terreno y escuchar directamente, de la boca de aquellos que trabajan en el día a día en la Unión Europea si, en realidad, estas divisiones existen y afectan su quehacer diario. También nos interesa saber cuales son los discursos que los insiders manejan para justificar la existencia de estas divisiones. Como hemos indicado, la aparición en la opinión pública del debate “norte” vs “sur” se debe, principalmente, a la crisis del euro y las decisiones de políticas públicas que se han tomado desde Europa para abordarla. Es por eso que, además de obtener información de la existencia de estas divisiones, nos interesa saber como o si estas divisiones afectan o condicionan la toma de decisiones en las políticas públicas para abordar la resolución de la crisis del euro.

La pregunta central de esta investigación preliminar es, por tanto, clara: ¿Existen divisiones entre el Norte, el Sur y el Este en la UE que afectan a la toma de decisiones en las instituciones europeas? Otras preguntas de relevancia que pretendemos responder son ¿Qué factores macro, a nivel de país o a nivel de Europa pueden explicar la existencia de estas divisiones? ¿Son factores culturales? ¿Son justificaciones económicas? ¿Hay discursos que no conocemos al respecto que podría explicar la existencia de estas divisiones? Y respecto a la crisis del euro ¿Existen factores macro o institucionales que determinan las posturas de coaliciones de países respecto a la crisis del euro? ¿Se ha avanzado hacia una dinámica más intergubernamental en la toma de decisiones?

Nuestras hipótesis, basadas en la teoría expuesta, hipotetizan la existencia de las divisiones “norte”, “sur” y “este”. Para continuar, tenemos como hipótesis de trabajo que el avance del intergubernamentalismo esta favoreciendo el peso de determinadas coaliciones (norte) en la toma de decisiones. También asumimos como hipótesis que Alemania tiene más influencia que la que los mecanismos formales le otorgan en los tratados. Para finalizar, afirmamos que la toma de decisiones en la UE tiene un fuerte componente informal.

Como hemos indicado previamente, abordar todas estas preguntas y contrastar las hipótesis de manera explicativa requeriría un trabajo mucho más profundo que el de este paper. Por tanto, esta es una investigación preliminar en la búsqueda de discursos y orientación del análisis, en la búsqueda de posibles hipótesis, en la comprensión directa de un fenómeno complejo y en la orientación para el diseño de una encuesta online que nos permita recoger, posteriormente, datos cuantitativos.

Estrategia de investigación:

Para comprender personalmente y conocer la realidad del funcionamiento de las instituciones europeas, se decidió solicitar un periodo de stage (traineeship) en las instituciones europeas y, afortunadamente, el Parlamento Europeo concedió la estancia entre los meses de Mayo y Julio de 2013. Fue durante ese periodo cuando se conoció de manera directa, inmersiva, participativa, el funcionamiento del Parlamento Europeo y otras instituciones europeas. Además, el estar en Bruselas permitió realizar diversas entrevistas a “insiders” de la Unión Europea. Debido a que el interés principal era conocer los discursos existentes, obtener confirmación, orientación y generar hipótesis, la metodología elegida fue la de la entrevista semiestructurada, buscando siempre que los insiders aportaran su discurso personal al respecto del tema tratado. En la medida de lo posible, las entrevistas se adaptaron a la institución y función del entrevistado, para suscitar su interés y centrar los temas en aquellas cuestiones que, por su experiencia y trabajo, conoce mejor.

La selección de los entrevistados se ha realizado, en principio buscando una muestra de insiders nacionales y de otros países, ampliándola por la metodología de la “bola de nieve”. Se ha pretendido buscar la diversidad de los discursos entre varias nacionalidades pero, a la práctica, salvo cuatro entrevistas, el resto han sido realizadas en castellano y, por tanto, hay una fuerte sobrerrepresentación de los discursos españoles. También se ha buscado la diversidad ideológica de los insiders en el caso del Parlamento Europeo (con fortuna) y una distribución completa de las diferentes instituciones, algo que se ha logrado, aunque existe una sobrerrepresentación del Parlamento Europeo. Los insiders del consejo y la comisión se han ido obteniendo de manera informal, con apoyos de los primeros entrevistados o, simplemente, con fortuna (caso del Comisario Europeo o del ex presidente de la Comisión Europea entrevistados). En total, se ha logrado entrevistar a veintidós insiders de la Unión Europea, doce del Parlamento Europeo, cuatro de la Comisión Europea y seis del Consejo de la Unión Europea, mas dos entrevistas adicionales a dos de los insiders. Aunque cuantitativamente escasa, cualitativamente, es la Comisión la institución en la que se ha logrado un acceso a insiders senior (ex presidente de la Comisión Europea, un Comisario Europeo en ejercicio y dos Jefes de Gabinete de Comisario Europeo en ejercicio). En el caso del Consejo, hemos logrado entrevistar por dos ocasiones a un consejero Antici (COREPER II), en dos ocasiones a un consejero Mertens (COREPER I), a un miembro de la Secretaria del Consejo (COREPER II), a un Consejero del gabinete del Presidente del Consejo, a un Consejero legal del Consejo y a un ex Secretario de Estado para la Unión Europea. Para terminar, respecto al Parlamento, hemos entrevistado a diez eurodiputados, un miembro de la secretaría general del Parlamento y un coordinador de una delegación nacional en el PE. Las entrevistas han durado una media de 35 minutos. No se ha utilizado grabadora, buscando así la confianza y la complicidad del entrevistado para que exprese, con total libertad, los discursos internos existentes en la UE. Durante las entrevistas se han tomado notas con un portátil, por lo tenemos gran cantidad de frases recogidas “verbatim”. Durante la entrevista se ha pretendido ser lo menos intrusivo posible, mientras el entrevistado desarrolle un discurso coherente sobre el tema que nos interesa. En general, la percepción del entrevistador es que los entrevistados estaban realmente interesados en el tema que se les preguntaba.

Análisis:

En conjunto, salvo algunas excepciones de miembros del parlamento y alguna matización técnica, en conjunto las entrevistas muestran diversos discursos que apoyan la existencia de las divisiones norte, sur y este. Los entrevistados reconocen su existencia, en algunos casos de manera explícita y con una clara conciencia de quienes componen las coaliciones y por qué y en otros, la mayoría, como una percepción difusa e inconcreta sobre la que no han reflexionado o analizado pero que reconocen cuando se les pregunta. En general, tiende a haber un consenso sobre las motivaciones. El motivo fundamental que aparece una y otra vez es el económico: deudores frente a prestatarios, aportadores netos vs receptores netos, amigos de un mayor presupuesto vs amigos de un mejor gasto del presupuesto. El elemento económico es constante en todas las entrevistas, en casi todos los temas. Como apunta uno de los insiders *“en Bruselas partes de un principio muy elemental: gestionas intereses. ¿El que paga manda? Pues sí”*.

Como parte del análisis de bloques, múltiples entrevistados sugieren la existencia de grupos de países que, por motivos históricos o de cercanía, tienden a coordinarse.

El eje Franco Alemán (*“El eje Franco-Aleman tiene una serie de prácticas para articular ese eje. Han construido todo un corpus de procedimientos para estructurar las relaciones bilaterales de cara a Europa.”*), que para muchos es fundamental para entender el funcionamiento de la UE. Estas prácticas de Alemania y Francia incluyen mecanismos informales de todo tipo, algunos sorprendentes *“Antes de cada Consejo Europeo, las delegaciones francesas y alemanas se alojan las dos en el hotel amigo. Supuestamente se reúnen en la mañana del 2º día, para comparar notas.”* o *“hay un batallón conjunto francoaleman, intercambio de orquestas, profesores, grupos parlamentarios”*. Pero en la actualidad, este eje está debilitado, concretamente por la situación actual de una *“Francia capitidismuinida”* que no logra ejercer de contrapeso a una Alemania que ha perdido los complejos. En este sentido el eje franco-alemán y su debilitamiento en favor de los alemanes, es una constante que aparece en casi todas las entrevistas.

Otros indican los países nórdicos (Dinamarca, Suecia, Finlandia) que *“tienen una coordinación estructurada para coordinar posiciones”*, los países mediterráneos (Italia, Portugal, Grecia, España) los países bálticos (Estonia, Letonia y Lituania) (*“son países muy pequeños, que apenas tienen recursos. Durante un tiempo, compartían embajador”*) o los países del Visegrado (República Checa, Eslovaquia, Hungría y Polonia).

Para varios entrevistados, los países del este tienen entidad como grupo debido a su historia común, a su vivencia bajo la bota soviética, su preferencia por el mercado y contra la regulación y a que, desde Europa, no se intervino y tuvo que ser EEUU el que presionase a Rusia. Esto hace que rechacen los intentos de la UE de promover políticas comunes y busquen una UE más cercana al modelo que defiende UK, de una UE como exclusivamente un mercado común. Para muchos de los entrevistados, la ampliación al este ha sido una ampliación precipitada y los países del este abordan la UE con una visión muy diferente de la que tienen los países que llevan más tiempo *“A mi me da la sensación que ellos no ven este club como vemos nosotros. Consideran que no les ayudamos demasiado en la época soviética y que su verdadero ayudante fue EEUU. En alguna medida, son el caballo de troya de EEUU y UK.”* en otro caso *“Los del Este, los recién llegados, van a la UE sin una cultura europeista. Buscan una diferenciación con Rusia. Quieren mantener soberanía, estar en la OTAN. Pero no tienen cultura europea”*

Para varios de los entrevistados, las divisiones entre grupos de países están ahí pero no son fácilmente percibibles. *“Solo con los años eres capaz de percibir pautas, pero esas pautas no están escritas. Existen hábitos, que traducen concepciones fundamentales de la Unión Europea.”* En en

el día a día, las negociaciones están muy determinadas por el tema en concreto que, para algunos pocos entrevistados, hace que no haya coaliciones pues *“todo depende de los temas”*. Del revés, algunos entrevistados, más senior afirman que estas dinámicas son claras, que las posturas de los países son estables y, al final, predecibles: *“Te viene Alemania y sabes que Austria va a decir lo mismo. Uno a veces ni escucha, porque sabe lo que va a decir.”* o en el caso de otro entrevistado con más de 20 años en la UE *“Te puedo decir ya que va a decir tal o cual ministro, porque esto me lo conozco.”*

Para muchos, el problema es que la crisis económica está disparando unas divisiones basadas en estereotipos culturales, en prejuicios populistas subyacentes, tanto en una dirección como en otra: *“En la Eurocopa fue el director de gabinete de Solana. Partido Alemania vs Portugal. Javier, tu mira el partido y supón que eres un Alemán y ves que todos los jugadores buenos juegan en el Madrid. Este tipo de anécdotas para los populismos son muy efectivas”* y del contrario, los estereotipos hacia Alemania *“i don't think Germany want to dominate at all, but the perception, in my country, is the same: here are the german again.”* Para otro de los entrevistados, todo esto es tremendamente peligroso *“The stereotypes existed before. That the northerners were stingy, calvinist type of approach, and the others, that the south is easygoing, a bit in the lazy side. Thats the perception, which is very dangerous. They (Germany) are playing that card, and it is very dangerous.”* Para otros, la explicación es más simple: vemos en la prensa lo que más conflicto genera debido a la crisis, el debate sobre las políticas macroeconómicas en la UE. Según este discurso, la emergencia de la división Norte-Sur no sería más que una percepción, o un debate sobre una política pública concreta relacionada con el euro. Es por eso que los países del este estarían ausentes del debate (no forman parte de la eurozona).

Muchos de los entrevistados conectan estas posibles divisiones o coaliciones entre países con factores económicos (*“Aportadores netos vs receptores netos es un verdadero clivaje”*). Hay por lo menos dos entrevistados que definen las divisiones como un asunto económico relacionado con las deudas y lo definen como “centro vs periferia”, llegando a afirmar uno de ellos que la división Norte-Sur *“no existe. Lo que hay es cierta tendencia a entenderse los periféricos, No es tanto norte-sur como centro periferia.”* Uno de los temas que aparece una y otra vez en referencia a las coaliciones son la PAC y los fondos estructurales. Los países del sur, en efecto, son beneficiarios netos de la PAC y de los fondos estructurales y hay diferentes modelos de agricultura: *“Hay dos intereses muy fuertes, entre la agricultura mediterránea y la agricultura continental.”*

También, hay otros entrevistados que las relacionan con aspectos culturales. Un ejemplo se muestra cuando uno de los entrevistados explica con convicción que la diferenciación entre coaliciones de países está determinada por el uso de incentivos negativos (castigos, Norte) o el uso de herramientas positivas (cooperación o ayudas, Sur) para la resolución de la crisis. *“You see division between countries that are more concern about risk, moral hazard and so on. Always insisting on rules, sanctions and mechanism to address moral hazard and things like this. And other groups that tend to like more positive incentives, and who want to foster more integration, through more positive incentives.”* Otro ejemplo es el del idioma, que favorece, por ejemplo, que los países del norte lleguen a acuerdos entre sí y que, al sur los países que hablan más francés se puedan poner de acuerdo en este idioma: *“Otro elemento que articula alianzas es el idioma: en el norte, el inglés. Raro ver gente del norte cuya lengua sea el francés. En el sur, el francés.”* Uno de los entrevistados, a pregunta directa sobre la importancia de los idiomas afirmó *“yo tengo controlados todos aquellos que hablan un español de trabajo en los distintos lugares de la comisión. Porque si hay que negociar con ellos algo en beneficio de España, las personas que hablan tu idioma siempre van a ser los más sensibles, porque les gusta tu país o puede ser que su mujer sea española...”*

El tema cultural, subordinado siempre al económico, sobrevuela muchas de las respuestas. Para uno de los entrevistados más senior *“en la UE no se discuten los “non di”, los no dichos”*, una serie de tabúes o de normas culturales no escritas para cada país, cosas que no se pueden cuestionar, se dan por supuestas. Otros interpretan estos “non di” como asuntos “propiedad” de cada estado. En efecto, para algunos entrevistados hay temas que están asignados a determinados estados, que se entiende que la legitimidad o por lo menos un mayor peso en la toma de decisiones sobre ese asunto, le corresponde a ese estado: *“es muy difícil que se apruebe algo sobre pesca, por ejemplo, sin contar con la opinión de España y Portugal”* y para todos los entrevistados, el tema de Alemania es la economía. Su peso demográfico y PIB, unido a que el diseño de la Eurozona ha sido, desde el comienzo, Alemán, con un BCE especialmente Alemán, hace que en los temas relacionados con los rescates y con la crisis del Euro, Alemania tenga un papel absolutamente central.

De particular interés es la entrevista con uno de los funcionarios del Consejo de Europa que revela por negación las coaliciones. A la pregunta de si existen divisiones entre grupos de países, el funcionario afirma que esas divisiones no existen pues en el consejo se trabaja para que no aparezcan. Su negativa le lleva a explicar que, para evitar que puedan surgir, se tiene en cuenta no sentar nunca a los países amigos, se analiza con detenimiento el orden de las sillas (ordenados por presidencias) para evitar coaliciones: *“En el parlamento tu te sientas con tus amigos. En el consejo, el orden va por el orden de presidencias, está hecho para que no te sientes con tus amigos para que no haya coaliciones permanentes. Se busca un consenso, evitar las alianzas.”*

La percepción de UK entre la mayor parte de los entrevistados no es muy positiva, pues es percibida como con problemas internos (*“está sometido a una presión interna sobre su pertenencia o no a la Unión. Esas posturas no triunfan necesariamente, pero impregnan todo lo demás, te infectan pero no te matan”*) y una actitud frente a la Unión Europea claramente obstruccionista, como un país que ejerce un trabajo de zapa interno: *“Reino Unido, que va por libre, se asocia con quien más le conviene para debilitar los avances hacia una mayor integración. Son unos profesionales estupendos, hablan muy bien inglés y lo consiguen.”* Los dos eurodiputados ingleses entrevistados, de dos partidos opuestos (UKIP y Liberal Demócratas) muestran dos visiones contrapuestas de UK respecto a Europa, una visión integracionista en unos futuros Estados Unidos de Europa *“the process is to more european integration, we have to find a new way to do it”* y una visión aislacionista, de retirada de una Europa que perciben como una imposición, de una Europa que no debería ser más que un mercado común. *“I want to leave the EU or remain if it is just a free trade area. And i suspect if Britain become an independent nation, others will follow, mostly nothern countries”*

Sobre el avance hacia el intergubernamentalismo, la mayor parte de los entrevistados reconocen que está habiendo un avance en los mecanismos intergubernamentales por encima de los mecanismos institucionales de la UE, aunque la intensidad y la gravedad de este hecho si esté en disputa: *“Si no esta aumentando tanto como parece, si no esta disminuyendo tanto como debería.”* Para una entrevistada, *“Han usurpado los mecanismos interinstitucionales y han ido hacia una toma de decisiones intergubernamental. Ha habido una traición por parte de Merkel a ala construcción europea: Se toman decisiones en las cumbres, en las cenas, en instituciones que no están regladas”* Para otros este avance del intergubernamentalismo, aunque difícilmente justificable, se debe a la necesidad de tomar decisiones de manera rápida: *“Si, esta habiéndolo como consecuencia de la crisis. La crisis ha acelerado las decisiones, se han tomado de manera mas urgente, mas reuniones del consejo europeo (8 o 10 veces) y en ese consejo, Alemania tiene la capacidad de decisión.”* y estas decisiones y estos mecanismos, están perjudicando seriamente a la UE pues *“todo lo que se hace en los consejos europeos es que decidan los estados, Alemania, Francia, los grandes. Vamos a una UE en la que los estados tienen más peso”* Otros entrevistados minimizan el asunto pues

consideran que *“cualquier mecanismo adicional que agilice la toma de decisiones es bienvenido”*, aunque *“lo ideal es que la agilidad viniese acompañada de legitimidad”*. Para otros el problema no es tanto la necesidad de agilidad en la toma de decisiones sino la necesidad de crear mecanismos institucionales adicionales *“We had to create mechanisms that doesn't exists. And to create them outside the treaties, we have to do it in a intergubernamental way.”* Para terminar, la postura quizá menos crítica con estos avances hacia el intergubernamentalismo es la que asume la irregularidad de estos mecanismos pero afirma que son temporales *“yes there is a drift towards more intergubernamentalism. For the time being”* o *“Las instituciones de la UE tienen una fuerte vis atractiva. Lo que se crea de manera puntual para hacer frente a un problema, al final acaba integrándose dentro del método comunitario”*. En resumen, la existencia de una deriva intergubernamental es manejada por los entrevistados como un hecho consumado que hay que criticar o sobrellevar.

Sobre la postura de Alemania, también se puede decir que hay prácticamente unanimidad en su liderazgo o resultados finales, pero no tanta en su definición del hecho como algo positivo o negativo, aunque la mayoría lo enfrenta como algo con mas sombras que luces. Para muchos es *“totalmente claro, Alemania impone sus opiniones”* estando ante una hegemonía alemana en la que el contrapeso de España, Italia y Francia no es efectivo. Un entrevistado va más allá y afirma que *“Es absolutamente impositiva y no se saben ni la mitad de las cosas”*. Otro afirma que *“Si. Rotundamente. Es una realidad que Alemania impone sus políticas.”* Para otros es, tan solo un intento: *“Yo si que veo un intento por parte de Alemania de marcar el ritmo. Un intento”* y para una alta funcionaria *“The real issue is not that germany it is imposing, the real issue is that there are nobody there to tell german not to impose.”* que conecta de nuevo con el discurso sobre el debilitamiento de Francia. Para esta última funcionaria griega, la postura de Alemania es altamente racional en la búsqueda de su interés exclusivo. De hecho llega a afirmar que *“if i would be german i would prefer Merkel as my gobernant. She does what their citizens wants. Merkel is horrid, but for the german is a wonderful chancellor and she would win by a landslide.”*

De particular interés es el discurso de un alto funcionario. Para empezar reconoce que *“For good of worse, Germany has become a overwhelming power. Very little can be decided if Germany it is not on board”* y a continuación explica el papel de “hegemon con dudas” que Alemania esta jugando. Para este entrevistado, Alemania es un país que no está preparado para liderar Europa pero no quieren ser liderados y, de hecho, llega a afirmar que Alemania *“have a provincial thinking.”* una visión muy germanocéntrica y provinciana y con muy poca visión de la complejidad del mundo y con escasa visión de futuro, tratando de promover los modelos alemanes de manera directa. La visión de Europa desde Alemania es la de un conjunto de países que, si se comportan todos bien, la cosa irá bien: *“They see, the monetary union in particular, not as one entity, but as a collection of member states. If all those countries does the right things and follow the rules, there would be no crisis.”* Asimismo, se ven como muy pro europeos y es cierto, pero cada vez que se avanza hacia una mayor integración, ellos lo paran porque no quieren compartir riesgos. En último término, esta Alemania provinciana y líder por incomparecencia, *“They are becoming an overwhelming power because the other are becoming less and less influential.”* en referencia directa a Francia. En esta evolución hacia la hegemonía, la ampliación a la Europa del este ha resultado fundamental: *“La voz que se oye es la de Alemania, apoyado por su patio trasero, los nuevos estados miembros”*

La explicación del poder de Alemania, por encima del poder formal recogido en los tratados es en la mayor parte de los casos una explicación económica conexas con los países del este y su capacidad de negociar con el norte. Como apunto una entrevistada *“The economy, Ignacio, the economy”*. Para la mayor parte de los entrevistados, el tejido productivo Alemán, su relación privilegiada con los países del este, la aportación de Alemania a la UE, unido a la “captura” de las instituciones

económicas de la UE y a que Alemania es percibida como la responsable final de las políticas monetarias y económicas, es lo que hace, en último término que pueda imponer sus planteamientos.

Uno de los análisis más finos sobre Alemania, su capacidad de imponer políticas y el mecanismo por el que lo logra es que nos ofrece uno de los entrevistados de mayor peso. A su juicio Alemania no “*impone*” pues no tiene capacidad para ello pero “*Capacidad de presión, es evidente que no es la misma de un país que es el mayor de la UE, que esta en el centro de la UE, junto con Francia, el origen mismo de la integración que tienen una capacidad económica muy importante, y por lo tanto sus opiniones son mas influyentes que las opiniones de un país pequeño.*” Para este entrevistado, “*Alemania tiene, sobre todo últimamente, las ideas bastante claras, tienen prioridades, posición, líneas rojas. Y tiene mucha determinación y energía cuando tiene una posición, la va presentando defendiendo, explicando reaccionando a posiciones contrarias, de manera nítida, no con con guante de terciopelo. Hay otros países que por la razón que sea no tienen esa claridad, determinación, capacidad de desarrollar estrategias para convencer en los debates que hay: ante cada una de las directrices, Alemania tiene posición. Y expresan la misma posición, de manera coherente, desde los landers, desde los sindicatos, desde las empresas, desde el parlamento, desde el consejo. A veces no es fácil negociar con gente con tanta posición clara, unida e insistente. Cuando sus posiciones permiten avanzar a la UE, es fantástico, pero cuando la posición es mas alemana que europea, es mas problemático. En principio las suyas son posiciones que buscan sus prioridades aunque en general no son soluciones anti europeas.*”

Otro de los discursos más interesantes sobre la capacidad de Alemania surge de un funcionario que trabaja en el Consejo. A su juicio “*Alemania tiene un proceso de posicionamiento muy lento. no se le puede pedir una postura inicial pronto, por que no son capaces de decidir. Tienen un sistema de toma de decisiones muy lento pero muy estructurado, pero al final acaban decidiendo y cuando lo hacen muchas veces consiguen inclinar la balanza porque van en bloque. Eso va generando la imagen de que Alemania decide y, al final, la gente asume que Alemania decide y eso, se impone.*” de tal forma que los actores van asumiendo que la decisión ha de contar siempre con Alemania y eso se convierte en una profecía autocumplida: durante los mecanismos informales de negociación entre la comisión y el consejo/parlamento, siempre se considera necesaria la opinión Alemana y, así, Alemania acaba determinando de manera informal muchas de las decisiones en el Consejo.

Para terminar con el análisis, hay una absoluta unanimidad en la visión “informal” de la UE. Las normas formales no son lo más relevante a la práctica. Por ejemplo, respecto al veto “*Hasta el país más pequeño puede vetar, pero el pequeño no puede quedarse aislado. La amenaza de vetar funciona para los grandes.*” o en las negociaciones donde los acuerdos cruzados, la reserva de favores o cobros “*el italiano nos dijo que nos iba a apoyar y no lo hizo. ya nos lo hemos apuntado.*”, la personalidad de los funcionarios, las relaciones personales, los acuerdos a medio y largo plazo, los mecanismos de acuerdo entre países informales “*Hay reuniones periódicas, sobre todo de los países nórdicos, creo que se reúnen todas las semana para coordinar posturas.*” la importancia del idioma, la casualidad, las aficiones comunes y un larguísimo etc, son determinantes a la hora de llegar a acuerdos. Además, como apunta la literatura, existe una “cultura de consenso” en la UE que expresa con total nitidez uno de los funcionarios que trabajan en el Consejo: “*lo que interesa es que te llesves lo tuyo, pero hay líneas generales: eres un país europeísta, que no monta pollos, que no obstaculiza, enfoque constructivo,.. esas son tus líneas rojas. ¿Para que vas a bloquear? Prefieres no bloquear. Somos “nice” aunque los nuevos países del este, según este mismo funcionario, no acaban de trabajar de manera similar: “A otros países eso le da igual. Polonia, por ejemplo, le importa poquísimo si cae bien o cae mal.*”

Conclusiones

Quizá lo más interesante de esta investigación, más allá de las posibles nuevas hipótesis y la riqueza de los discursos recogidos es comprobar por contraste con la opinión pública la simplificación en términos del debate al que estamos asistiendo. Quizá debido a que, en realidad, solo se habla de un “issue” muy concreto (política macroeconómica y monetaria) del que los países del este están fuera, pero, a la práctica, los estereotipos y la creación de “bloques” en la opinión pública española funciona tanto por estereotipos como la alemana. Llama la atención, por ejemplo, la visibilidad y el discurso generado alrededor de Grecia, mientras las tribulaciones de países como Hungría o Bulgaria son en su mayor parte obviadas, al no cuadrar en el relato de “norte” vs “sur”, un relato sencillo en el que Alemania es la mala. Pero a la vez, parece que muchos de los entrevistados tienen claro que Alemania es, cada vez más, una potencia hegemónica. ¿Cuáles son los motivos de este cambio? Como hemos apuntado, muchos de los entrevistados indican que la ampliación es uno de los factores determinantes para el aumento del peso de Alemania. En efecto, si nos apoyamos tanto en la teoría (Naurin 2008) como en las entrevistas, parece que Alemania disfruta de una relación especial con su “patio de atrás”. Pareciera que Alemania fuese el centro de dos de los tres bloques existentes y Francia ya apenas de uno. Este desequilibrio sería, en principio, el que estaría potenciando a Alemania y, posiblemente, haciendo que Francia caiga en el desánimo. Esto, por supuesto, no se expresa de manera formal, ni en el Consejo ni en el Parlamento, pero a la práctica, en los espacios informales y luego en la prensa, Alemania gana peso y esto le permite promover sus políticas, sobre todo en los temas, como la economía, que se consideran “Alemanes”. Estaríamos ante un conjunto de factores: ampliación al este, liderazgo proyectado en los medios, control de ciertas instituciones (BCE), asunción de que la economía es el tema “alemán”, disposición clara, en bloque de Alemania de cara a las negociaciones, división de sus oponentes, peso de la economía alemana y de su influencia en el este, tamaño de Alemania... Y de todos estos factores, los formales son, sin duda, uno de los de menor peso específico.

En resumen hemos podido comprobar que existe el norte, el sur y el este, por lo menos en los discursos de los entrevistados. Hemos visto también que el avance del intergubernamentalismo es algo asumido entre los actores de la UE. Hemos comprobado que se considera que Alemania tiene más peso del que lo formal indicaría y, para terminar, hemos visto en nuestras entrevistas que lo informal es capital, es determinante.

Bibliografía

Arregui, Javier. 2007. Modelos de negociación en el proceso legislativo de la Unión Europea. *Revista Española de Ciencia Política* 17:83-111

Arregui, Javier y Robert Thomson. 2009. "Member States' Bargaining Success in the European Union" en *Journal of European Public Policy* 16(5): 655-676

Berg-Schlosser, Dirk y Gisele De Meur. 2009. "Comparative Research Design: Case and Variable Selection" En Rihoux, Benoit y Charles Ragin. *Configurational Comparative Methods: Qualitative Comparative Analysis (QCA) and Related Techniques*. Londres: Sage.

Bilal, Sanoussi y Madeleine O Hosli. 1999. "Connected Coalition Formation and Voting Power in the Council of the European Union: An Endogenous Policy Approach" *Working paper 99/5*. European Institute of Public Administration.

Elgström, Ole; Bjurulf, Bo; Johansson, Jonas y Anders Sannerstedt. 2001. "Coalitions in European Union Negotiations" en *Scandinavian Political Studies* vol 24 2: 111-128

Gøsta Esping-Andersen. 1990. *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Cambridge: Polity Press & Princeton: Princeton University Press

Hagemann, Sara. 2008. "Voting, Statements and Coalition Building in the Council from 1999 to 2006" en *Unveiling the Council of the European Union: Games Governments Play in Brussels*. Great Britain: Palgrave Macmillan

Hardacre, Alan. 2011. *How the EU institutions Work and How to Work with the EU Institutions*. London: John Harper Publishing.

Helbling, Marc; Hoeglinger, Dominic; Wüest, Bruno. 2010. "How Political Parties frame European integration" *European Journal of Political Research* 49:496-521

Heisenberg, Dorothee. 2008. "How should we best study the council of ministers" en *Unveiling the Council of the European Union: Games Governments Play in Brussels*. Great Britain: Palgrave Macmillan

Hix, Simon. 1999. "Dimensions and alignments in European Union Politics: Cognitive constraints and partisan responses" *European Journal of Political Research* 35:69-106

Hix, Simon. 2008 *What's Wrong with the European Union and How to Fix it*. Cambridge: Polity Press.

Hix, Simon y Bjorn Hoyland. 2011. *The political system of the european union*. Basingstoke: Macmillan.

Hooghe, Liesbet y Gary Marks. 2001. *Multi-level governance in the European Union*. Boulder: Rowman & Littlefield.

Hooghe, Liesbet; Marks, Gary y Carole J. Wilson 2002. "Does Left/Right structure party positions on European integration?" en *Comparative Political Studies* 35:965-989.

Hosli, Madeleine. 1996. Coalitions and Power: Effects of Qualified Majority Voting in the Council of the European Union en *Journal of Common Market Studies* 34(2):255-273.

- Hosli, Madeleine. 2008. "Coalition-Formation, Cleavages and Voting Behavior in the Council of the European Union" para ser presentado en la Conferencia final CONNEX, Mannheim
- Hosli, Madeleine; Mattila, Mikko y Marc Uriot. 2009. *Voting Behaviour in the Council of the European Union after the 2004 Enlargement*. Paper to be presented at the Eleventh Biennial Conference of the *European Union Studies Association* (EUSA), Los Angeles, April 23-25, 2009
- Kaeding, Michael y Torsten J. Selck. 2005. "Mapping Out Political Europe. Coalition Patterns in EU Decision Making" en *International Political Science Review* 26(3):271-290
- Lipset, Seymour M. y Stein Rokkan. 1967 "Cleavage Structures, Party Systems, and Voter Alignments: An Introduction." En *Party Systems and Voter Alignments*, 1-65. New York: Free Press.
- Mair, Peter. 2000. "The Limited Impact of Europe on National Party Systems" Pp. 27-51 en *Europeanised Politics? European integration and National Political systems* UK: Routledge
- Marks, Gary; Liesbet Hooghe y Carole J. Wilson. 2002. "Does Left/Right Structure Party Positions on European Integration?" *Comparative Political Studies*, 35(8): 965-989.
- Mattila, Mikko. 2008. "Voting and Coalitions in the Council after the enlargement" en *Unveiling the Council of the European Union: Games Governments Play in Brussels*. Great Britain: Palgrave Macmillan
- Naurin, Daniel y Helen Wallace (eds). 2008. *Unveiling the Council of the European Union: Games Governments Play in Brussels*. Great Britain: Palgrave Macmillan
- Naurin, Daniel y Rutger Lindahl. 2008. "East-North-South: Coalition-Building in the Council Before and After the Enlargement" en *Unveiling the Council of the European Union: Games Governments Play in Brussels*. Great Britain: Palgrave Macmillan
- Nugent, Neill. 1999. *The Government and Politics of the European Union*. London: Macmillan.
- Parížek, Michal. 2012. "After the Enlargement: Trends and Threads in the European Union Decision-Making" en *Perspectives* 20(1):33-58
- Plechanovová, Bela. 2010. "The EU Council enlarged: North-South-East or Core-Periphery" en *European Union Politics* 12(1):87-106
- Plechanovová, Bela. 2011. "Coalitions in the EU Council: Pitfalls of Multidimensional Analysis" en *Czech Economic Review* 5:249-266
- Riker, W. H. 1962. *The Theory of Political Coalitions*. New Haven and London: Yale University Press.
- Robert D. Putnam. 1993. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press
- Rokkan, Stein. 1999. *State Formation, Nation-Building, and Mass Politics in Europe: The Theory of Stein Rokkan*. Oxford: Oxford University Press.
- Thomson, Robert; Boerefijn, Jovanka y Frans Stokman. 2004. "Actor Alignments in European Union Decision Making." *European Journal of Political Research*, 43:237-261

Thomson, Robert y Frans Stokman. 2006. "Research Design: Measuring Actors Positions, Saliences and Capabilities." En *The European Union Decides*. Cambridge: Cambridge University Press

Thomson, Robert y Madeleine Hosli. 2006. "Who has Power in the EU? The Commission, Council and Parliament in Legislative Decision Making" en *JCMS* 44(2):391-417

Thomson, Robert. 2009. "Actor alignments in the European Union before and after the enlargement" en *European Journal of Political Research* 48:756-781

Thomson, Robert. 2011. *Resolving controversy in the European Union : legislative decision-making before and after enlargement*. Cambridge: Cambridge University Press 2011 323 p.

Thomson, Robert et al. 2012. "A new dataset on decision-making in the European Union before and after the 2004 and 2007 enlargements (DEUII)" en *Journal of European Public Policy* 19(4):602-622

Weber, Max. 2001. *The protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*. New York: Routledge

Zimmer, Christina; Schneider, Gerald y Marc Dobbins. 2005. "The Contested Council: The Conflict Dimensions of an Intergovernmental institution" *Political Studies* 20:403-422